

## ***Confianza y cambio político en México: contiendas electorales y el IFE,*** de Reynaldo Ortega Ortiz y Ma. Fernanda Somuano, El Colegio de México, México, 2015, 163 pp.

**Joaquín Eduardo Balanca Aguirre\***

En los años recientes, los estudios demoscópicos han incrementado su presencia en diversos ámbitos de la vida democrática de nuestro país, por ejemplo, se usan en los procesos de selección de candidatos en varios partidos políticos como el PRI, PRD o MORENA, así como en las contiendas electorales tanto en 2006 como en 2012, donde algunos medios de comunicación usaron diversos estudios para difundir el inevitable triunfo del candidato priista a la Presidencia de la República.

Tanto en Latinoamérica como en México, las encuestas nos han permitido medir y conocer el grado de satisfacción con las instituciones y de esta forma hacer valoraciones sobre su desempeño y del ejercicio de gobierno en los ámbitos federal, estatal y municipal.

En este sentido, el libro *Confianza y cambio político en México: contiendas electorales y el IFE*, permite obtener evidencia empírica sobre la percepción que tienen los ciudadanos del organismo electoral del país y nos da elementos para sostener que las autoridades electorales están en entredicho por su parcialidad y omisión ante contextos altamente competitivos o con evidentes violaciones a la ley electoral.

El trabajo es un análisis profundo de la “Encuesta Nacional sobre Confianza en el IFE” levantada del 29 de noviembre al 3 de diciembre de 2013 por parte del mismo Instituto a través de 1200 cuestionarios distribuidos en 120 secciones electorales de las cinco circunscripciones del país.

El texto se encuentra dividido en seis capítulos, en el primero se hace una revisión conceptual sobre la importancia de la confianza en las instituciones por parte de los ciudadanos y de los actores políticos.

En el segundo capítulo se ofrece un análisis histórico de las elecciones en México, partiendo del realineamiento crítico de 1988, así como de las elecciones de 1994, 2000, 2006 y 2012 en las que se contó con la organización del Instituto Federal Electoral. En este apartado son de gran utilidad la confrontación de datos, entre las cifras oficiales y la evidencia ofrecida por diversos estudios académicos sobre las elecciones de 1988 y de 2006, ambas sumamente cuestionadas.

Asimismo, los datos de esta sección dan cuenta de la importancia del cambio institucional, concretamente las reformas electorales y la ciudadanización del IFE, el fin de la hegemonía priista, la pluralidad de partidos en las cámaras legislativas y en la apreciación del Instituto por parte de los ciudadanos como una institución capaz de organizar elecciones libres y auténticas.

A pesar de lo anterior, el siguiente apartado denominado “Mediciones Históricas sobre la confianza en el IFE”, contiene suficiente evidencia para sostener que “entre 2000 y 2005, la confianza en el instituto estuvo entre el 49% y el 70%, sin embargo, después de las elecciones del 2006, los niveles de confianza cayeron en más de 10 puntos porcentuales; pasaron de más de 60% en promedio en 2006 a 46% en 2009 y a 44% en 2012” (2015: 68)

También, en este capítulo se exponen los dos casos paradigmáticos que prestigiaron al Instituto en sus primeros años, *Pemexgate* y *Amigos de Fox*, así como un análisis detallado de las diversas mediciones de organizaciones públicas y privadas que registran la caída en la confianza del Instituto a partir de los cambios en la conformación de su Consejo General y principalmente a raíz del conflicto postelectoral de 2006.

En este sentido, resulta pertinente el análisis que se hace sobre la capacidad del Instituto para garantizar la equidad de la contienda, en un escenario en que los medios de comunicación impulsan o vetan candidaturas y utilizan su influencia para evidenciar a funcionarios electorales y criticar el marco legal electoral.

Por otra parte, el capítulo “Análisis sobre la confianza de los ciudadanos en el IFE en 2013” desarrolla los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional, con los cuales se puede conocer el grado de confianza interpersonal

\* Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, joaquinbalanca@comunidad.unam.mx

e institucional de los participantes, asimismo, se presenta su opinión sobre la importancia del voto, el valor de la información y su aprecio por la democracia.

De esta sección, destacan las valoraciones que hicieron los encuestados sobre las diversas tareas del Instituto y de los Institutos Electorales Locales, también la percepción de independencia en sus decisiones y el papel que ocupa el Instituto frente a otras instituciones como la Presidencia de la República.

Cierran este apartado, diversas graficas que registran la valoración al trabajo de los consejeros electorales, así como una interesante medición sobre la aprobación presidencial, que en ese entonces rondaba el 53%, donde aún no se registraba el Caso Ayotzinapa ni aparecía la investigación sobre la Casa Blanca.

En el apartado de conclusiones, podemos apreciar la preocupación de los autores ante la caída en los niveles de confianza en el Instituto, los partidos y las instituciones políticas en general, lo cual encuentra su explicación en el desencanto con la política y en el permanente descubrimiento de malos manejos de recursos públicos.

En este sentido, no es casual que la primera recomendación de este estudio sea una reestructura de la fiscalización de recursos de los partidos políticos, así como la acelerada consolidación del ahora Instituto Nacional Electoral a fin de lograr elecciones libres y equitativas en el plano federal y local.

En suma, el descrédito de las instituciones electorales si bien se explica por la influencia de diversos poderes fácticos descontentos con las reglas impuestas por ese árbitro electoral, también fue ocasionado por la omisión y parcialidad que muestran esas en contextos de alta competencia política o de franca intervención gubernamental en la contienda, tal y como ocurrió en junio de 2017 en los plenos del IEEM y el INE.

Este asunto no es menor, una de las conclusiones centrales del texto es que no hay un desacuerdo con la realización de elecciones, ya que la encuesta muestra el apego a los procesos democráticos, sino que el desacuerdo se encuentra en la autoridad electoral y en sus decisiones.

De esta forma, *Confianza y cambio político en México: contiendas electorales y el IFE*, es un texto que invita a reflexionar sobre el rumbo de una de las instituciones centrales en la democratización de nuestro país, así como el papel que debemos tomar las y los ciudadanos en el contexto actual de asedio gubernamental a su autonomía e imparcialidad.